

Que en este estado dà Dios al alma transformada altisimas noticias de los Misterios de su Encarnacion con dulces sentimientos de ello.

Aente propósito dice S. Juan de la Cruz. Lib. San. cant. 29, r. 1. En este estado de Matrimonio espiritual con gran felicidad, y frecuencia descubre el esposo al alma sus maravillas y secretos, y le dà parte de sus obras, y de el verdadero, y perfecto amor, no sabe temer cosa encubierta, y particularmente él comunica dulces misterios en su Encarnacion, y las obras de la Redencion humana q. son de las mas altas n. Dijo, y mas cabroce q. el alma. Y orecio en el libro velo, Cantares dà noticia à la Espousa como la xapa, xò en el arbol de la cruz, muriendo por ella, y à este modo va descubriendo al alma mìdas, con el las disposiciones de su sabiduria dir. y con quanta hermosura, y comiencio, sabe sacar velo males bieles.

En otra parte can. 36, r. 3, dice: En los theosoy de la Sabiduria divina q. s. Pablo dice que están escindidos en Christo, no quede el alma entrax, sin sacar primero q. mu-

cho trabajos exterior. e imposiciones, y desp. de hacerle Dio hecho muchas mercedes intelectuales y sensibles, haciendo procedido en ella mucho ejercicio espiritual q. q. todas estas cosas son mas bajas, y dioposiciones para remir al conocimiento de lo misterio de Christo, que es la mas alta sabiduria q. en entienda se que de alcantar a la qual corrija el esposo a los espous en los cantares quando dice: Leranta te y date priesa amiga mia, hermosa mia, y ven a lo agusero y la piedra q. transfor maxla en el amor de esto misterio con nuestras noticias, y mero acto de amor. Porque aunque es verdad que el alma quando dice esto, está ya transformada, no quita q. Recio q. no queda en ese estado vernion transformado remir mias iluminacion. y transformacion de mis mias noticias, y luces divinas, q. antes son muy frecuentes las iluminaciones de mero misterio que al alma concede Dio en la entrecha comunicacion q. en este tiempo hai entre él y ella, con lo que ama y mero, y se transforma entrechismant. En el q. un aquellas mias noties, y el sabor, y deleite que entonces recire,

de mero, es totalm^e infable.

Y como dios se apacienta entre las
azucinas de las almas puras se les comun^a
corordinariq^e favor, q^org^e eso llama. S.
Divino el amor dirino q^e procede de la fra-
guia u^o los erafins^s recalificatio q^e a los
espiritus abrazados en él los ena abrazando
de mero para mas intima transformacion
en D^o en amor mas acendrado. Entra es-
to favor de q^e habla S. Juan en la cruz
en la llama de amor cap. 1. v. 2. dice
que entra en ualma el del espoco dirino a
modo de n^o n^o dormido q^e estaba abraza-
do de ella, y en este sentirle uiria el alma
incredible gozo, y conuelo. El segundo fav.
en grado leuantado es, quando sentia que
este n^o D^o que estaba dormido recorda-
ba q^o regalar, y enriquecer de mero el
alma. De esta manera de recordar el n^o,
y de su infable excelencia dice. Yo
recuerdo q^e hace D^o al alma en este dia
so son tanto q^e si los muriesemos se coman
nunca acabariamos. Pero ens q^e el n^o de
D^o hace aqui es a mi rex yo mas leyan

uado, y q^e mayor. Bienf causara la alma,
q^org^e este recuerdo es un morim^t que hace
el verbo dirino en lo profundo del alma de
tanta grandeza, senorio y gloria, y de tan-
intima uanidad q^e le p^o d^o que todo lo
balcamos, y especies odoriferas y flores del
mundo se memor q^e dan de la uanidad.
Dale tambien aqui altissimo conocimiento
del Criador, y de las criaturas, asi como q^e n^o
abriendole en Palacio seré enacto la emi-
nencia de la Persona que est^a dentro y sum-
tante lo q^e ena haciendo. Y esto es el recuerdo
del alma que hace enella el n^o dormido alq.
recer, q^org^e si eituriere en ella algunas tec-
nicas recordadas, comunicandole estas notic.
y sentimientos ep^re, ya seria enta en gloria
q^org^e vimare q^e record, abriendo tanto
la mente el ojo, ponet tal alma, q^e seria ci-
de ordinario eituriere en ella bien dispuesto?
Ponterec q^org^e grado de esto faron que el
alma reciria del espoco celestial, gane el res-
pirar del n^o, ya desperto, y dice. En q^o
respirar de D^o yo no quiero hablar q^org^e
yo etax que no lo tengo saber decir, y pa-
receria meno si lo dijese, q^org^e carna ad-

71

564
piracion q. hace Dijo al alma q. via qual
enrag. recuerdo de su alto conocimiento de
la Deidad, le aspira el espíritu Santo con
la misma proporción q. a la noticia, y la
aborre profundamente enamorandola
de licitudimam. q. seguir aquello q. vió, q.
q. viendo la aspiración llena de bien,
gloria la Uno de bondad, y gloria el
espíritu Santo, am q. la enamora sobre
toda gloria, y vencido, q. perdió lo deseado.

Así faltaron palabras q. dignificasen
la excelencia de esta aspiración, y
los efectos que hacia en su alma, con que
dicho se comunicaba una felicísima
participación de la divina comunicada
q. las tres personas tienen en si con infinita
gloria, donde el P.º conociendo así per-
fectamente engendra al serbo, y al serbo
juntamente con el Padre aspira al espíritu
Santo, que es amor de ambos. Así como en
la perfecta contemplación habremos una
y conformidad con la comunicación ter-
na q. entre si tienen las tres Personas, y el
mismo entre las Divinas Personas, y el

565
alma unida así a Dijo, a donde el Padre
le comunica al hijo en aquel recuerdo con
un alto conocimiento de su divinidad, y el
hijo aspirando enella, le comunica al esp.
Santo, con amor proporcionado a este cono-
cimiento con q. la enamora de si, y la llena
de su gloria.

Capit. II.
Que en el estado de transformación
de amor divino goza el alma desde el
diciembre una feliz participación de
la vida de la Patria.

Va viendo en otra parte q. en las cosas de
perfección, lo supremo del grado inferior le
gana tocar lo íntimo del grado superior inme-
diato. Y como el estado de nion habitual es
el supremo grado de perfección en eternidad
por camino de contemplación, llegará parti-
cipar de la rectitud, y felicidad de la vida de
la Patria, am q. imperfectamente, y se cumple
enella como no es posible lo que dijo el sal-
vador, sed perfecto como lo es yo. Padre
celstial. Para esto se ha de advertir que más
vida tomare perfección de la imitación de
Dijo, y de sus altisimas virtudes, y per-

fección que q. r. esto se llaman exemplares. q.
q. e. Dio para nosotros exemplares divinos
por quien hemos de regular nuestras acciones.
en quanto quede dex imitado q. r. las gra-
turas.

Para esto dice Sto. Thom. que en el hom-
bre se hallan tres generes de virtudes politi-
cas, purgatorias, y de animo purgadas: a mo-
mento conuenia la tercera q. s. con las que
han alcanzado una feliz clementia divina,
quando la Prudencia solo mira a las cosas
de Dio: la Templanza ignora lo que no re-
sulta: la Fortaleza no siente las pasiones,
y la Justicia ha hecho ya confederacion, y
alianza perpetua con la noción divina, im-
plantandola; y remata el Santo con excelentes
dicientes: Estas virtudes son del g. Brama
y venturadas en la Patria, y de algunos per-
fectissimos en esta vida. Esto han llegado
a aquella perfección q. s. queria el Ap. L
renorad otros espíritus, y recordad del hombre
muerto, que fue criado segun Dio en Justicia
y verdadera Santidad, Ad Ephes. I. n. 22.

S. Juan de la Cruz en la llamada amores
Cap. 2. v. 9. Dice: Pues quando era rida

, muera ha llegado a perfección de nion con
Dio todo los afectos del alma sus potencias
y operaciones de suyo imperfectas y bajas
se vuelven como dirinas, y como q. r. la tras-
formacion en Dio. q. r. Dio el que le gobiern
nos, vi r. ya en cierta manera rida de Dio
y se ha trocado su muerte en vida: porque
el entendimiento que antes entendia conta-
mente, ya es morido, e informado de otro
principio y lumbe mas superior que es
Dio. La voluntad que antes amaba tiriam,
ahora ya se ha trocado en rida de amor dirino q.
q. s. morida del espíritu santo en quien ya rive,
ama altamente con afecto de dirino amor. La me-
moria q. s. de suyo percibiria las formas y figuras
y criaturas, está ocupada de memorias de Dio
y recordacion de lo suyo eterno. El apetito que
antes estaba inclinado al manso y criatura, al
ratiene gusto y sabor de manso dirino, q. s. es
el gusto de Dio. Finalmente todo los morimien-
tos y operaciones que el alma antes tenia del
principio de su vida natural, e imperfecta, ya
en esta vision estan trocadas en morimiento de
Dio, porque el alma como ya verdadera hija
de Dio, segun dice el Ap. es morida del espí-

ritu de Dio, y la substancia de ella, amq. no es substancia de Dio, porq. no quide conexiones en él, pero en tanto mida y transformada en él, es Dio. P. participacion, porque en este modo de vida espiritual perfecta, goza de cierta semejanza de la gloria q. esperamos. Y así puede decir el alma lo que Pablo díl. 2. n. 20. que ella ya no rire eno, sino Christo emella, y de esta manera se trae la muerte y frío de esta alma errada de Dio engañada de los oculares, y temporales, y libre de todo lo natural desordenado es introducida en las celadas del Rey, donde se alegra y goza en su amado.

S. Dionisio llama a este propósito al amor q. procede de la jerarquía superior de los serafines reduciendo, y activo: reductivo q. q. a lo espiritual q. embiste lo reduce, y lo lanza a cosas divinas: activo q. q. lo corresponde en las inferiores ordenandolo q. que sirvan regim. Dio, así lo declara Hugo de. Victor. Y como estas almas están apoderadas del amor divino están en operación tan ordenadas, así las q. se encaminan a Dio en la vida contemplativa, como las q. se ejerci-

tan en la vida humana. Participan de alg. modo tres propiedades de los Bienaventurados q. confirmata en el bien q. serán auxiliadas a Dio lo transformado en él: imitar lo maravilloso perpetuo de los Áng. con sus encendimientos contemplan tiemp. a Dio q. así lo habitualmente contemplativo ejercitan la vida activa entre las ocupaciones q. se permite en este estado; imitando en las continuaciones alejada de los actos de voluntad, q. q. como han salido de su, y trasladándose en Dio. todo lo q. aman y desean es seg. esta transformación, q. lo lleva a Dio queriendo.

Capit. 12

Del Reino de Dio, que el Alma transformada en él goza dentro de si misma, como gozo, y paz de Bienaventuranzas.

El Ap. declara q. el Reino de Dio q. está dentro de nosotros consiste en justicia, paz y gozo del Espíritu Stv. La justicia q. es la perfección de la vida, introduce al alma en este Reino, y la paz, y el gozo con los frutos de él. Este Reino, como Bienaventuranzas